

## ESTADO DEL ARTE LEYENDO APRENDO

La reflexión sistemática sobre la enseñanza del lenguaje, de la lectura y de la escritura, en la óptica de los procesos de formación docente llevados a cabo en Colombia desde 1994 por la Red Nacional para la Transformación de la Formación de Docentes en Lenguaje, coordinada desde 2005 hasta septiembre de 2008 por M. Pérez Abril, actualmente por Martha Cárdenas Giraldo y, en el ámbito latinoamericano, por G. Rincón (2004-2008), ha generado reflexiones y discusiones entre colectivos de profesores acerca de estas problemáticas en los diversos niveles del sistema educativo, que se ven reflejadas en producciones editoriales reseñadas en la bibliografía de este estado del arte. Fruto de esas preocupaciones es, también, la investigación interinstitucional avalada por Colciencias, ¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país, en la que hoy participan diez y seis universidades.

De igual manera se tienen en cuenta las investigaciones desarrolladas en Colombia por varios colectivos de profesores, entre ellos la Escuela de Ciencias del Lenguaje de la Universidad del Valle. A continuación se reseñan las investigaciones en orden cronológico descendente: 1. Ulloa (2008), en la investigación Lectura, escritura y conocimiento en la educación superior. Una propuesta investigativa desde la comunicación social, se propuso realizar un diagnóstico sobre las condiciones en que se encontraban los estudiantes de la Universidad del Valle en relación con la lectura, la escritura y el uso de dispositivos tecnológicos de comunicación e información, en tanto mediaciones de los conocimientos científicos, tecnológicos y humanísticos con los cuales se desarrolla la formación universitaria.

También indagó sobre cuál era la relación de los estudiantes con la cultura escrita y cuál era su grado de apropiación del canon correspondiente a los textos académicos, científicos y humanísticos. Ulloa parte de los presupuestos teóricos de M. McLuhan (1996) y de W. Ong (1994), quienes desarrollan una idea de la escritura como tecnología de comunicación que comprende dos dimensiones: una dimensión material (la herramienta) y una dimensión subjetiva (los conocimientos que la produjeron y los conocimientos necesarios para su uso y funcionamiento), y de R. Williams (1992), para quien la escritura no es sólo una tecnología de comunicación sino una institución social, cuya expresión más significativa es la escritura canónica, definida a su vez por las relaciones con otras instituciones sociales, desde las cuales se legitima, se censura o se configuran nuevos cánones para escribir; por ello, el propósito de su trabajo fue indagar cómo funciona el canon, tanto en su lógica interna como en su eficacia pragmática, su carácter institucional, su valoración simbólica y su convivencia conflictiva con formas no canónicas en la sociedad.

En esta dirección, en lugar de considerar la lectura y la escritura como prácticas aisladas, las concibe en su relación con el conocimiento que se requiere para poder leer y escribir la cultura escrita académica. El estudio se llevó a cabo con una muestra aleatoria estadísticamente representativa de 259 estudiantes de todos los programas académicos (jornadas diurna y nocturna) y partió del corpus construido durante varios años de trabajo docente en la Escuela de Comunicación Social. En dichos cursos recolectaron y clasificaron información sobre un conjunto

de problemas recurrentes, identificados en los modos de leer y escribir de los estudiantes universitarios de primero y segundo semestre.

Lo anterior justificó el diseño y la aplicación de una prueba de lectura y escritura a los estudiantes seleccionados para la investigación con el fin de elaborar un diagnóstico lo más acertado posible. Como conclusión, el investigador señala un marcado desequilibrio en la relación de las nuevas generaciones con la cultura escrita y con la tecnocultura contemporánea, aunque ambas coexisten dentro y fuera del mundo escolarizado y de ambas derivan variados tipos de conocimiento. Sin caer en una falsa dicotomía, propone analizarlas en sus múltiples tensiones y complementariedades, con el fin de comprender los desafíos que enfrenta la educación en general y la formación universitaria en particular.

Considera, además, que las dificultades de lectura y escritura de los estudiantes de educación media y universitaria no son el único indicio de la crisis de la cultura escrita. A su lado existen otros indicios, como por ejemplo el desplazamiento y la pérdida de importancia en los colegios de los espacios y actividades extracurriculares asociados con la lectura y la escritura (centros literarios, clubes de lectura, concursos de oratoria y declamación, etc.), lo que contrasta con el auge, en la vida de los jóvenes, de otras prácticas vinculadas con los medios de comunicación y las TICs (participación en emisoras escolares, chats, empleo de imágenes y sonidos), en las que predominan formas de comunicación oral y audiovisual por encima de la expresión escrita.

#### BIBLIOGRAFIA

- Álvarez, D. (2001). Incidencia de la explicitación de las formas de organización superestructural de los textos expositivos en la comprensión textual de un grupo de estudiantes de la Universidad del Valle. En Lectura y escritura para aprender a pensar. En Memorias, I Coloquio Internacional y III Regional de la Cátedra UNESCO para la lectura y la escritura en América Latina. Cartagena, CD-ROM.
- Arciniegas, E. & López, G. S. (2007). Estrategias metacognitivas para la escritura en la universidad. Perspectivas sobre la enseñanza de la lengua materna, las lenguas y la literatura, Cali, Universidad del Valle.